

Terra Lliure se suma, en la víspera de la Diada, a la escalada terrorista de ETA

Los independentistas catalanes se cobran su primera víctima mortal

Barcelona. F. Marhuenda/L. I. Manegat

Con la muerte de una mujer en el atentado contra un Juzgado de distrito de la localidad leridana de Borges Blanques, Terra Lliure se suma a la escalada de violencia de ETA, que en los últimos días ha incrementado su saldo de muertes. Esta acción lleva el luto al pueblo catalán justo en la víspera de la Diada de Cataluña.

La banda terrorista catalana Terra Lliure se cobró ayer su primera víctima mortal al fallecer Emilia Andomá Sanz, de sesenta y dos años, a causa de la explosión de un artefacto colocado en un Juzgado de distrito de la localidad leridana de Borges Blanques y que afectó a un inmueble colindante en el que vivía la víctima y sus familiares, entre los que se encontraban algunos niños. La autoría del atentado ha sido reconocida por Terra Lliure.

El gobernador civil de Lérida, Josep Ignasi Urenda, declaró que «el terrorismo ha conseguido este año amargar las entrañables fiestas de Borges Blanques, pero no conseguirá nunca romper la convivencia democrática de Lérida». Este atentado ha causado dolor y estupor en las comarcas leridanas.

Añadió que «podríamos calificar la muerte, entre comillas, de accidente, ya que los terroristas, probablemente, no buscaban una víctima mortal. Pero ya se sabe, al colocar una bomba no hay nada asegurado y la vida de las personas siempre corre peligro».

El alcalde de Borges Blanques, Josep Doménech, declaró que «el 11 de septiembre será una jornada de luto para la ciudad y, en consecuencia, no será fiesta, a pesar de celebrarse la Diada Nacional de Cataluña». El alcalde decretó que las banderas ondeen a media asta y con crespones negros.

La fallecida, Emilia Andomá, era una persona muy conocida y apreciada en la población leridana. La explosión ocurrió alrededor de las cuatro de la madrugada de ayer y derribó el tabique que une el Juzgado con la casa colindante en la que vivía Emilia Andomá. El artefacto estaba compuesto por tres kilos de pólvora negra que, al perecer, estaba dentro de un envase metálico oculto tras un armario del Juzgado, y fue accionado mediante un temporizador fabricado con un pequeño reloj.

La explosión destruyó, también, una parte importante de la documentación del Juzgado, situado en la plaza de la Constitución, y afectó al Registro Civil,

aunque parece que los daños no han sido excesivos. El Ayuntamiento ha facilitado unos locales para almacenar los documentos judiciales y, según las primeras impresiones, parece que no va a ser muy difícil reconstruir el Registro Civil, que se remonta a 1880.

En el domicilio de la víctima habían otras ocho personas, entre ellas cuatro niños, que salieron ilesas del atentado ya que dormían en habitaciones que no eran contiguas al edificio judicial. Sin embargo, según ha sabido ABC, el dormitorio en el que descansaba la víctima no era el suyo, sino el de uno de los niños de la casa.

La provincia de Lérida sufrió en el pasado invierno un atentado de ETA en el hotel Montartó, de Baqueira Beret, en el Valle de Arán, en un lugar muy próximo de donde se encontraba la escolta real, ya que ésta es una de las estaciones de esquí a las que habitualmente la Familia Real acude a practicar el deporte del esquí.

La localidad donde se produjo el atentado, que desde el pasado

día 6 celebraba sus fiestas, es muy conocida por sus aceites y su riqueza agrícola. Cuenta con unos 5.500 habitantes. Los vecinos no se explican aún el motivo del atentado ya que nunca se han registrado tensiones, enfrentamientos o quema de banderas.

El alcalde de la población, Josep Doménech, que además es amigo personal de la familia de la víctima, declaró que «estamos esperando que esos asesinatos llamen al Ayuntamiento para que nos digan por qué lo han hecho, por qué han hecho una cosa tan brutal, tan animal, como ésta».

La banda terrorista catalana Terra Lliure acostumbra a colocar artefactos explosivos de poca potencia en instituciones oficiales, bancarias, empresas extranjeras y entidades vinculadas con la organización de los Juegos Olímpicos del 92.

Por otro lado, se ha confirmado la conexión de Terra Lliure con ETA, dando la primera soporte logístico a las actividades de los terroristas vascos en Cataluña.

La Audiencia Nacional decretó prisión para los etarras del «comando Barcelona»

Madrid. E. P.

El Juzgado Central número uno de la Audiencia Nacional decretó ayer el ingreso en prisión provisional comunicada y sin fianza de Domingo Troitiño Arranz y José Luis Gallastegui Lagar, por su posible pertenencia a la banda terrorista ETA, y en concreto al denominado «comando Barcelona».

La orden de ingreso en prisión establece la presunta participación de Domingo Troitiño en los siguientes hechos: colocación de un artefacto explosivo con resultado de muerte de personas y daños en los almacenes «Hiperacor», el 20 de julio de 1987; daños a la empresa «Enpetrol» en Tarragona, el 12 de junio de 1987; daños en la «Sociedad General de Banque», entidad francesa con delegaciones en España, el 9 de abril de 1987;

muerte de una persona y daños materiales, producidos en un atentado cometido en la avenida Meridiana, de Barcelona, el 2 de abril de 1980; asesinato de un guardia civil, en Barcelona, así como heridas de diversa consideración a otras personas, el 29 de marzo de 1987; colocación de un artefacto explosivo en el bar «J. J.», de la localidad guipuzcoana de Rentería, el 19 de julio de 1984; asesinato de un guardia civil en San Sebastián, el 14 de julio de 1984 y atentado que produjo daños materiales en el bar «Txiki», de San Sebastián, el 3 de marzo de 1984.

Los etarras del «comando Barcelona», detenidos el pasado sábado en Barcelona, fueron trasladados ayer a Madrid para pasar a disposición de la Audiencia Nacional.

Pujol: «La violencia puede llegar a destruir un país»

Barcelona. Efe

El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, dijo ayer que «la violencia puede acabar destruyendo un país», en relación con el atentado perpetrado en Borges Blanques —Lleida— y a consecuencia del cual murió Emilia Andomá Sans, de 60 años.

Pujol confió en que hoy, que se celebra la «Diada» nacional de Cataluña, no se produzca «un estallido de violencia» y pidió a todo el mundo que «ayuden a que esto sea siempre así».

El presidente de la Generalitat comentó que «se dice que la violencia no lleva a ninguna parte, pero la verdad es que rompe la moral colectiva, crea un clima de inseguridad, provoca un retroceso económico y puede acabar destruyendo a un país».

Todos los partidos políticos catalanes y cargos institucionales condenaron ayer el atentado. Un portavoz de la organización independentista Moviment de Defensa de la Terra, MDT-PSAN, próximo a Terra Lliure, indicó que su formación declina comentar el suceso.

El delegado del Gobierno en Cataluña, Francisco Martí Jusemet, dijo que «el atentado es un ataque frontal al más elemental de los derechos humanos, el derecho a la vida. Representa una amenaza inequívocamente totalitaria».

«El atentado de ayer no es la expresión de un salto cualitativo por lo que respecta a la organización del independentismo violento o su capacidad organizativa, pero sí que muestra que la condición moral de los terroristas es la misma», indicó.

El PSC, a través de un comunicado, expresó su «inmensa tristeza por estos asesinatos y atentados contra la paz social en que quiere vivir Cataluña» y agrega que «hemos de intensificar la acción que permita erradicar los brotes de violencia».

La nota socialista, no obstante, señala la «dificultad» en librarse de esta «enfermedad social». Se trata de un combante largo que exige gran colaboración.

Jorge Fernández Díaz, secretario general de AP en Cataluña mostró su preocupación porque «a partir de ahora no sólo mata ETA sino también Terra Lliure, no hay terrorismos autóctonos y foráneos, por definición el terrorismo es malo».